

# LA LUCHA OBRERA

PERIÓDICO SEMANAL DEFENSOR DE LAS CLASES OBRERAS

## PRECIOS DE SUSCRICION

En Montevideo	
Un mes. . . . .	\$ 0.20
Tres meses . . . . .	" 0.50
Un año. . . . .	" 2.00
Seis meses . . . . .	" 1.00
Número suelto . . . . .	" 0.06
Id atrasado . . . . .	" 0.10

Interior de la República	
Tres meses . . . . .	\$ 0.70
Seis meses . . . . .	" 1.40
Un año. . . . .	" 2.80
Número suelto . . . . .	" 0.08
Idem atrasado . . . . .	" 0.12

Exterior	
Un año. . . . .	\$ 3.50

La correspondencia, remitidos, quejas, pedidos, etc., etc., deberán ser remitidos al secretario de Redaccion Jorge Bernard, calle Daima número 131.

## LA LUCHA OBRERA

MONTEVIDEO, JUNIO 1º DE 1884

### Una idea

Fué siempre un pensamiento nuestro, que los obreros se unieran en fraternal consorcio, según la profesion que ejercen. Que cada gremio se constituyera en sociedad y los varios grupos á su vez se declarasen solidarios entre ellos—creando por consecuencia una confederacion vasta é imponente de todos los artesanos y obreros aquí existentes.

Tal cómo encontramos hoy la organizacion de las sociedades obreras, es defectuosa, inconcluyente.

Cada sociedad actualmente es un centro de odios, de rivalidades é de envidias. Con el motivo de ser una más numerosa que la otra ó llevar distintos fines, los obreros se odian, se desprecian reciprocamente, de modo que, tenemos que presenciar, no con indiferencia, la division entre las mismas clases trabajadoras.

De estas disenciones solamente se aprovechan los ambiciosos, que crean en todos los rincones nuevos nucleos, para hacerse nombrar presidentes y directores y á su vez especular sobre la debilidad é ignorancia del obrero.

No es tarea nuestra, ni el momento éste, de discutir sobre los orígenes de las sociedades de Socorros Mutuos y sus fines.

Pero, sin miedo de que nadie nos desmienta podemos decir que con tales sociedades, el artesano no alcanza á aliviar mínimamente las miserias por los cuales pasa él y su familia.

Nosotros, creemos firmemente que el obrero uniéndose con su colega, no debe solamente practicar el ideal de la mútua cooperacion en los casos que lo necesite,

Debe estudiar las causas que originan su mal estar y merced la union cooperar para mejorar su condicion, y reaccionar contra los explotadores de su sudor; debe exigir la justa compensacion de su trabajo al patron—regular las horas del trabajo mismo y designar los dias de descanso.

La consecucion de nuestro pensamiento, se conseguiria inmediatamente si á la iniciativa no siguiese la indiferencia.

Nosotros, entretanto cumplimos con un deber nuevo—y exhortamos á los obreros, para que constituyan en sociedades los gremios en que pertenecen según la profesion de cada uno.

La homogeneidad del trabajo y del oficio traerian los opimos frutos que entrevemos ahora. Debemos reorganizarnos, si pretendemos reivindicar nuestros derechos; si queremos Justicia y Libertad.

Obreros, que al pensamiento siga la accion—uniformémonos, estudiemos y aprontemos las armas, para saber luchar y ganar la batalla del derecho humano; contra la usurpacion, el egoismo, la altanería repugnante de los burgueses.

¡Obreros es tiempo ya de pensar á nuestro porvenir y al de nuestros hijos!

Fuego.

### Seccion Doctrinal

Como ya ha pasado la moda de calificar de *bandidos y canallas*, á los que á fuerza de trabajo y sudor, proporcionan toda la riqueza, todo el boato y todas las comodidades que disfrutan las clases *Parásitas*, que, en nuestra sociedad, imitan con maravillosa exactitud la misia de los zánganos de una colmena; como hasta los más furibundos conservadores reconocen que la actual organizacion social es viciosa, que las luchas políticas son estériles, que las elecciones no pasan de ser una especie de escamoteo vergonzoso y, por consecuencia, la Soberanía del Pueblo una burla sangrienta; en una palabra, como los hombres honrados de todas opiniones van comprendiendo que el malestar que atormenta á nuestras sociedades no depende, ni puede depender de que *eso* que llamamos GOBIERNO lo compongan estos ó lo asuman *aquellos*, pues por dignas y honorables que sean las personas que figuren al frente de los negocios públicos, los negocios públicos y privados van de mal en peor á pesar de la honradez de unos, de la ilustracion de otros y del buen deseo de todos; los que explotan ese lodazal cubierto de oropel que se llama *política*, no atreviéndose á calificar de *bandidos* á los que trabajan para que ellos coman, ni de *canallas* á los que les confeccionan sus trajes, les construyen sus casas, les imprimen sus libros, les tejen sus alfombras y ponen á su alcance todas las maravillas del arte y de la industria; no atreviéndose

á tanto, deciamos, se contentan, cuando la protesta del proletario llega hasta ellos, con encojerse majestuosamente de hombros y con ademán olimpico y acento magistral nos avergüenzan y anonadan lanzándonos al rostro esta sola palabra:

¡UTÓPIA!

Para toda esa jente, el Progreso ha sido santo y legítimo hasta hoy; pero, en adelante, ha de ser una locura, cuando no un crimen.

Por eso, cuando no nos llaman *canallas*, nos califican de *utopistas*.

Y, en verdad, que nos estraña que siendo ilustrados, mas ilustrados que nosotros (como generalmente lo son) ignoren que la utópia de hoy, es la realidad de mañana; que desde hace seis mil años, por lo menos, no ha habido una reforma trascendental, una aspiracion generosa, un invento prodigioso que no haya merecido la misma calificacion.

Y, sin embargo, la Utópia, en todo el largo oeríodo á donde alcanzan nuestros conocimientos históricos, ha concluido siempre por tener razon.

Ni en Religion, ni en Gobierno, ni en Ciencia, ni en Industria ha existido jamás un grande hombre, de esos que se imponen irresistiblemente á su época, que no haya sido calificado por sus contemporáneos de soñador ó utopista.

Budha, Zoroastro, Confusio, Moysés, Jesús y Mahoma no fueron otra cosa que soñadores: Suprimid, sin embargo, el influjo de sus sueños de la historia de la Humanidad, y vereis lo que os queda.

Copérnico y Guttemberg; Galileo y Colon; Newton y Franklin; Fulton y Wats; Lesseps y Edisson; toda esa sagrada legion que nos ha dado la soberanía real y efectiva de nuestro planeta; que nos ha permitido sondear los abismos del espacio; que ha puesto e nuestro servicio el rayo del cielo, el empuje del viento y la inmensidad del mar; todos esos gigantes de la Ciencia y del Trabajo, que han sido los verdaderos redentores de la Humanidad, no han pasado de ser unos míseros *utopistas*.

Y ¿porqué, entónces, la Utópia social no ha de concluir por triunfar de la rutina doctrinaria, del mismo modo que triunfó hace diez y nueve siglos la utópia Cristiana y está triunfando á nuestra vista la utópia industrial y científica? ¿Porque, entónces, blasfemar del Progreso?

Sostener que las relaciones que median actualmente entre el Capital y el Trabajo han de ser eternas; que la organizacion de la familia es inmejorable y que nuestras preocupaciones sobre la Pátria y la Religion no han de desaparecer nunca de la inteligencia humana, es simplemente, sostener el más monstruoso de los absurdos.

Las leyes que rigen á la Propiedad y los códigos que organizan la familia se modifican y se modificarán siempre á medida que los Pueblos modifican su índole, olvidan sus tradiciones, aumentan sus conocimientos y avanzan en la senda de la civilización.

Tan sagrada y legítima como es la Propiedad actual, lo fué la de los patricios de las antiguas repúblicas, la de los Señores feudales, la de los sucesores de San Pedro y la de los antiguos municipios y comunidades religiosas.

Dirigid, sin embargo, la vista en torno vuestro: y decid lo que queda de la *sagrada* propiedad feudal y de la *inviolable* propiedad religiosa.

Los títulos que justificaban lo sagrado y legítimo de aquellas propiedades, fueron rechazados con menosprecio por los Pueblos en esos terribles días que se llaman de *Revolucion*, cuando á nuestro juicio, sería más exacto y filosófico apellidarlos de LIQUIDACION.

Porque, desde el principio de los tiempos históricos hasta los nuestros, no se ha realizado una sola *revolucion política*, que no haya tenido por principal objeto un *arreglo de cuentas*, esto es, lo que generalmente llamamos UNA LIQUIDACION.

Los demas trastornos sociales, habrán sido motines, razias, asonadas, algazaras y escándalos, pero nunca habrán llegado á ser REVOLUCIONES, ó lo que es lo mismo LIQUIDACIONES.

Ahora bien.

En nuestros días, esa parte de Pueblo que rechazó como ilegítimos los títulos de propiedad que evibian los nobles y las órdenes monásticas; esa *plebe aristocrática* que concluyó con el *derecho divino* de los Reyes y proclamó una y otra vez el sacrosanto derecho de los Pueblos; esa *bourgeoisie* egoísta y corrompida que domina las modernas sociedades por que monopoliza en todas partes la enorme fuerza social que desarrolla esa *verdad* que se llama CIENCIA y esa *ficcion* que llamamos CAPITAL; esos revolucionarios e *renegados* que, apelando á la *Salvacion Pública*, hicieron un argumento de la guillotina y saquearon á los nobles despojaron á los clérigos; trastornaron la familia, rompieron las fronteras; insurreccionaron aquí; revolucionaron *allá y desamortizaron* en todas partes, es decir, en todas partes modificaron, á su antojo, el *derecho de Propiedad*; todos esos *Doctores* en Libertad, Igualdad y Fraternidad que han hecho una ciencia de la explotación de esas palabras y una especie de mayorazgo de todas las conquistas de la *Revolucion*; todos ellos, se alarman á la sola palabra de SOCIALISMO y, olvidando que nos han enseñado á rechazar títulos de Propiedad, á modificar las relaciones de la Familia, á negar la Religión del Estado y á no reconocer fronteras en la Pátria rechazan con horror nuestras teorías *suversivas*, se escandalizan de nuestras aspiraciones *criminales* y espantan á los imbéciles y á los pobres de espíritu con el *espantajo* de la anarquía, con el *bú* de la Internacional y con el *coco* del Socialismo.

Afortunadamente, los que trabajan y producen, esto es, los que son el verdadero sosten de la Sociedad, se van convenciendo de que *las catástrofes sociales* que profetizan un día y otro nuestros *Doctores en política*, se reducirán al advenimiento de una época en que la ciencia y el trabajo, el talento y la virtud, la actividad y la honradez ocuparán el lugar que ocupan hoy la ociosidad, el vicio, la ignorancia y, hasta muchas veces, el crimen.

A eso se reducirá todo.

Y si ocurren trastornos; si desgraciadamente, las Oligarquías dominantes se obstinan en explotar en su solo provecho las ventajas conseguidas por medio de la *Revolucion*; si se empeñan en imitar la conducta que las clases privilegiadas observaron á fines del siglo XVIII con el Tercer Estado, si continúan calificando de utopías irrealizables el deseo santo y legítimo de los que quieren mejorar su suerte por medio del Trabajo y de la Educacion; olvidan que han realizado, casi á nuestra vista, la más espléndida de las utopías destrozando el poder de los nobles, abatiendo la omnipotencia del clero, trasformando en Repúblicas las antiguas colonias y elevando á la categoría de ciudadanos á los que fueron vasallos; si la Historia no les enseña nada ni la experiencia nada les aconseja; si no comprenden que la misión de los verdaderos conservadores es abrir paso al progreso en vez de oponerle obstáculos, entónces, que no se quejen á nadie el día que el Progreso pase por cima de ellos ó sean arrasados por las sangrientas olas de la *Revolucion*.

En nuestra época detenerse es retroceder y, desgraciadamente, los conservadores de todas partes se han detenido lo suficiente para quedarse aislados.

Hace ya catorce años que, uno de los mas ilustres pensadores de nuestro siglo, Prhoudon se preguntaba:

«¿Que es la clase media despues de 1789? ¿Cual su destino en la humanidad? ¿Que hay en el fondo de esa consciencia equívoca, semi-liberal, semi-feudal? Mientras la plebe jornalera, pobre, ignorante, sin influencia, sin crédito, se presenta, se afirma, habla de su emancipacion, de su porvenir, de una reforma social que ha de cambiar su condicion y emancipar á todos los trabajadores del globo, la clase media que es rica, posee, sabe y puede, nada tiene que decir de sí misma, no pareciendo sino que desde que ha salido de su antigua atmósfera no tiene ni destino, ni papel en la historia, ni pensamiento, ni voluntad. Sucesivamente revolucionaria y conservadora, republicana, legitimista, doctrinaria, de justo medio; hoy enamorada de las formas representativas y parlamentarias y llegando hasta no entenderlas; no estimando del poder sino el provecho que le procura ni queriéndolo sino por el miedo que tiene á lo desconocido y el deseo de mantener sus privilegios: no buscando en los empleos sino un nuevo campo y nuevos medios de granjeria; ávida de distinciones y de sueldos; tan llena de desden por la clase proletaria como pudo estarlo por ella la antigua nobleza, la clase media ha perdido su carácter, de-

jando de ser una clase poderosa por el número, el trabajo y el génio, una clase que quiere y piensa, que produzca y raciocine, que mande y gobierne, para pasar á ser una minoría traficante, especuladora y egoísta, una multitud una turba.»

No seremos, nosotros tan severos con *nuestros conservadores*, como lo fué el ilustre pensador francés con los de Europa: les diremos, únicamente, que, ya que han tenido la suerte de hacerse los árbitros de países tan ricos y de tan risueño porvenir como son las repúblicas sud-americanas, en vez de sacrificar su inteligencia y vitalidad en luchas mezquinas y ruines ó en guerras fratricidas y escandalosas se pongan á la cabeza de las nuevas generaciones y comprendan de una vez que, la *República*, supone la existencia de CIUDADANOS y, los ciudadanos, si bien tienen el *deber* de obedecer las Leyes que dicten sus representantes, tienen tambien, EL DERECHO, de exigir de la Sociedad la Educacion, la cultura y el bienestar que, hoy, son propiedad exclusiva de los que tienen DINERO.

Y, el dinero, ni es, ni ha sido, ni será nunca sinónimo de JUSTICIA.

Y, la Justicia, para ser *justa*, es necesario que sea *igual* para todos.

La Vanguardia.

## ¡ Ruleta !

No combatimos nosotros las casas de juego, donde el rico despues de haber oprimamente cenado, elige para su distraccion ó para pacer su espíritu, con las emociones que produce la inestabilidad de la fortuna, ora próspera ora adversa.

Allí, sabemos que concurren todos los misántropos de la vida burguesa, que rebelándose á las convenciones sociales, que los aprisionan en una sociedad corrompida, estúpida, malvada, buscan en el azar por un momento, esa indefinible impresion que halaga y mata sus almas en un mismo tiempo.

El juego, como el alcohol produce la embriaguez y bajo esa atmósfera vuelan las horas más rápidas, casi en fantástica danza entre las nebulosidades del presente, el alma fluctua entre las brumas y claridades de una vida nueva, desconocida; se apagan allá lejos, en otro mundo que entrevieron como en un sueño, los aureos aforismos, virtud, trabajo, amor, mientras los sentidos se adormecen poco á poco al sonoro, plácido ruido de las monedas de oro que van y vienen...

Lívido, mortífero color pinta las mejillas del jugador, que derecho, inmóvil permanece tal como una estatua, que extiende automáticamente los brazos, como si á intervalos fueran animados por arcanos impulsos.

Pasa rápidamente el tiempo y él no apercibe tampoco—y como si la indiferencia y el abrutecimiento hubiéranse hecho carne, no dirigiria los ojos impregnados por el rocío de la piedad sobre a un sér á quien escapa la vida tendido á sus mismos piés.

Solamente, cuando el claror indeciso de la madrugada, debilita la llama del gas é

inunda la sala de una luz suave y misteriosa, vuelve el jugador á tomar parte de la vida social y representa con admirable perfeccion el papel—del enamorado si es jóven, del marido si es casado, del virtuoso si es padre, del austero si es maestro, del sério si es comerciante, del legislador si es diputado, etc, etc.

Nuestra tarea solamente se reduce á combatir con toda la energia, esas casas de juego que pupulan en nuestros alrededores, en el seno mismo del pueblo y que se alimentan de su concurso, como prueba de su corrupcion, de su abatimiento y de su decadencia.

En esos antros hediondos y contagiosos que encontramos en los pisos bajos de muchísimas casas de Montevideo y señaladamente en el Paso del Molino, (donde parece instaló sus reales el juego de la Ruleta, pues son 8 ó 10 las que existen en el breve espacio de pocas cuerdas) acude el artesano á enterrar difinitivamente su honradez, su probidad.

Nosotros le declaramos la guerra á los especuladores, que tan inicua y roban su ahorro al obrero, en esas sentinas del vicio, del deshonor, de la depravacion y condenamos la indiferencia de las autoridades, que presencian y toleran tanto en los centros populosos como en los pequeños, esas casas de juego.

Persigase y condénese inmediatamente á los patrones de las ruletas, que devoran las ganancias del pobre iluso y destruyen los sentimientos nobles que le animara en otro tiempo.

Derribamos esas cuevas de la degradacion, de la inmoralidad, pues, es allí, donde debe por primera vez á la copa del vicio—el ladrón y el asesino—allí es el templo donde los murmuradores contaminan, ajan el honor de las familias—allí es donde se trama los proyectos que más horrozan y llevan la miseria, el luto, la desolacion en los hogares.

Hemos cumplido con un deber, que los demás diarios cumplan con el propio y enérgicamente pidan á las autoridades que suprima el juego de la ruleta—y castigue severamente á los patrones.

Por hoy, no añadiremos más una palabra, pero si las casas de juego continúan en su ejercicio explotando al pueblo—prometemos desde ya hacer ciertas revelaciones que....quemarán....¡oh! si quemarán!

Fuego.

### Estamos de acuerdo

Extractamos del periódico *Le Révolté* de Genève del día 27 de Abril del corriente año, un artículo en el cual se ocupa de nosotros.

Hé ahí lo que dice nuestro colega:

«En esta pequeña república, cómo en todas las partes del mundo donde hay una civilizacion, las cuestiones que agitan los espíritus de hoy se manifiestan. De un lado, el capitalismo con todo su séquito; la opresion del hombre, de la policía y de las autoridades en general como defensoras de la libertad del trabajo, la explotacion; del otro lado el proletariado hambriento, can-

sado, oprimido, despreciado si se atreve á protestar. Esta es la situacion y de ahí la necesidad de una hoja obrera y la crearon aquellos valientes artesanos que comprenden que es un deber unir sus fuerzas á las de los demás obreros para conquistar la posibilidad de vivir descansadamente como todos los seres humanos podrian vivir si no hubiera el espíritu de la propiedad individual y de la autoridad.

¡Ea pues, guerra siempre á esos eternos enemigos del genero humano!

Es por este motivo que nosotros saludamos *La Lucha Obrera* de Montevideo.

¡Qué sea fiel á su programa es nuestro deseo! combata todas las injusticias cometidas en perjuicio del desheredado, lleve las nuevas ideas entre las tinieblas de la larga noche, estudie concienzudamente todas las cuestiones, y si lo hará sin reticencias, encontrará con nosotros que el colectivismo no es la solucion de la cuestion social, que es necesario ser comunista ó renunciar para siempre la idea de la legalidad. Y reconociendo esta verdad, ella dirá con nosotros: en una sociedad donde la legalidad económica reine, no tendrá su puesto ninguna autoridad, no existirá tampoco la dominacion de un partido ni la de una clase y ninguna forma de gobierno, de modo que, viviremos en la anarquia. ¡Estas reflexiones nosotros las dirigimos sobre todo al autor del artículo *La mujer...*»

Aprobamos, caro colega, todas las ideas emitidas en el articulillo que nos dedicó, entretanto reciba nuestras más sinceras felicitaciones y las de nuestros lectores y amigos.

### En un presidio

Ni estamos todos los que somos, ni somos todos los que estamos.

Lo mismo que fuera; esto es un mundo en pequeño. Hombres que se agitan en una estrecha cárcel, como nosotros en la ancha cárcel del mundo que habitamos. Rostros que acusan los estragos del cáncer que corroe el alma; ojos que lanzan rayos fulgurantes de odio; bocas que sonrien sin impresion; frentes deprimidas que no reflejan ideas altas y nobles; corazones que no laten por un algo sublime, almas que no viven la vida hermosa de la esperanza, Aquí un anciano sin la magestad del hombre ennoblecido en la lucha de los grandes afectos; allá un jóven sin la franca hermosura de la juventud; acullá uno que en la edad viril, parece decrepito.

Quien pasea con la cabeza baja y los brazos caidos apresuradamente como un monomaniaco; quien murmura en un rincón amenazando entre dientes al fiscal que le cargó de cadenas, ó pidiendo á Dios que endulce un momento las amarguras de su alma; allí uno sentado en el polvo, canta con melancólico son una estrofa impregnada de libertad, teniendo fija á la vez la mirada en un pájaro que cruza con suave vuelo el espacio visible desde el pátio del presidio; quien escudriña atentamente los pliegues de sus andrajos buscando la miseria del cuerpo para limpiarse, y quien con el ojo avisor del alma consulta el registro de su conciencia abismándose en las sombras de su pasado, sin

cuidarse de los esplendorosos rayos que lanza el sol en la mitad de su carrera, ni del viento que pasa purificando el ambiente del antro donde yace, ni del sordo rumor de la ciudad próxima, ni de la estrepitosa carcajada de un compañero que rie siempre por que no tiene lágrimas que llorar, ni del crugir de la vara del cabo, única vara de la ley, único instrumento del verdugo que sentencia y castiga á un tiempo mismo al presidario.

Aquí, como fuera, se oyen risas, lamentos, oraciones, ruegos, amenazas, blasfemias, insultos y, como fuera, la virtud se oculta en un rincón, y el vicio se de muestra con descoco; como fuera hay infames y virtuosos, sábios y nécios, seres que pecaron á impulso de un arrebato hijo de la passion ó al calor de una idea criminal nacida en un instante de vértigo, ofuscados en un segundo de locura, seducidos por una mirada de la mujer predilecta, impulsados por el honor ó enloquecidos por la avaricia: como fuera, germinan en algunos pechos sentimientos generosos; batallan en algunos cerebros ideas grandes, y nacen pensamientos sublimes: se lloran desdichas se engendran pasiones volcánicas ó afectos dulces y sencillos: como fuera, el amor enlaza á los seres; el encono los desata; la envidia los hiere; los consume el remordimiento y los mata la desdicha: como fuera, el honor se valora en mucho, ó se cotiza al precio del oro, ó se arrastra en el fango y pisotea; y las dichas son pasajeras, y los dolores interminables, y las venganzas crueles, y los amores santos, y las perfidias grandes; pero aquí los afectos no lleban máscara, las pasiones se desbordan y talvez, la que nació buena concluye infame, y la que nació infame termine sublime; y la llama tornóse humo, y el humo éter, y el éter sol, y el sol tinieblas, y las tinieblas caos: que aquí, como en la sociedad, las pasiones forman precipitado continuo evolucionando incesantemente.

Aquí se manifiestan con franqueza los movimientos del corazón del hombre, predispuesto lo mismo á lo grande que á lo pequeño, á lo elevado que á lo ridículo, á lo repugnante que á lo hermoso; pues, rotas las conveniencias sociales, aquí se rinde culto ostensible á la bondad y á la malicia, como á la mentira y á la verdad.

¡Ah! entrad en este pátio, hombres que abominais al criminal en vez de compadecerle, y le echais el peso de todas las culpas en vez de instruirle; que pensais que la sociedad que llena un presidio es incurable, y que jamás tuvo nobleza en germen, ni bondad en principio, ni hermosura de alma en su génesis, y vereis tras el sello de idiotéz que los sufrimientos y la miseria marcaron en la frente del preso, algo de lo que ha hecho célebres á los grandes hombres; vereis brillar la llama del génio aunque enrojecida por la sangre agolpada á la cabeza del pecador; adivinareis en algunos ojos de apagado brillo las sagaces y agudas miradas del sabio, y vereis plegadas algunas frentes al peso de profundísimos pensamientos, y en algunas bocas dibujada la sonrisa del mártir.

Tal vez veais el talento mal dirigido, la virtud desfigurada, el ingenio extraviado y antetala confusion de ideas, ante tan exageradas pinturas, ante tan exaltadas pasiones, y caracteres tan acentuados creais ver la caricatura de la sociedad; pero lo que vereis, y yo veo, es la sociedad tal como es en sí, sin los dorados y falsos atavíos de la hipocresía, sin las galanas y halagüeñas formas del fingimiento.

Sí: la sociedad tiene á los presos como hoz y escoria que hay que arrojar á un lugar inmundo, sin ver que han nacido en ella, se han criado en ella, y en ella y por sus enseñanzas han delinquido.

Victor Casablanca.

(Concluirá.)

### Pensamientos

Es acaso oficio piadoso de madre, ó egoismo; miétras ella colma de caricias á sus hijos, los viste cuidadosamente y les satisface en sus más inocentes deseos, permanece indiferente ante los dolores de otros niños y los deja morir de frio y de hambre?

El ladron y el asesino, dicen los periodistas no tienen patria. ¡bah! No solamente pertenecen á la humanidad sino que de sus crímenes tiene solo culpa la sociedad.

Al soplo innovador de la moderna ciencia, al soplo del espíritu humano que es uno é indisoluble mueren las patrias en el borde de la reciente sepultura del fanatismo patriótico.

Loshilos electricos y los ferro-carriles unen á las naciones—la ciencia estrecha á los pueblos y el amor derrama á todos igual porcion de su nectar.

Sobre nuestro planeta solo un sol alumbraba benéfico.—una, pues, será la meta de los hombres—la República Social Universal.

Entre un diputado y un obrero.  
—La Libertad fué la conquista más bella de la civilizacion moderna...

—A la libertad no la conozco mas que de nombre—pues yo soy esclavo del trabajo y del capital que me atan de los piés y de los brazos todos los dias y me abrutecen...

Yo sé que los libros y los diarios instruyen al hombre, yo aprendí á leer tambien y sé que me divierte la lectura, pero no dispongo ni siquiera de una hora al dia para dedicarme á tan útil ejercicio.

Despues del trabajo, cuando ya es noche, el cansancio me postra en la cama.

Yo amo muchísimo la música y me divertiria en las representaciones de los dramas y de las comedias—pero no puedo concurrir á los teatros, porque no tengo un traje adecuado.

Hoy es dia de fiesta. La gente inunda las calles, las plazas y los alrededores de

la ciudad. En todas las caras veo escrita la alegría, la satisfaccion—yo solo estoy triste y pensativo.

—La tisis matará prontamente á mi hija y no puedo cumplir el consejo del doctor, que me dijo de enviarla al campo por algun tiempo; no tengo dinero...

La naturaleza no hace distincion ninguna entre el alma de un burro y la de un sábio—igual es tambien el proceso de la descomposicion del cuerpo de un hombre como el de un caballo.

Fuego

### Cuestiones ardientes

POR

B. MALON

(Continuacion)

La forma actual de la propiedad no satisface nuestro ideal de justicia, y de igualdad; como no satisface tampoco el ideal de justicia de sus defensores, los cuales entre ellos discuten vivamente el mismo principio de la forma de propiedad dominante.

En sus disputas sobre rentas, los mismos economistas han minado la propiedad en sus bases.

Deja que á este propósito te cite algunas partes de una obra reciente. (1)

Ricardo, uno de los mas rigidos economistas de la *escuela inglesa*, viene á demostrar con su historia de las *Rentas* y con su *escala* saliente de los provechos y bajantes de los salarios, á medida que el capital social aumenta, que:

*Dada la sociedad actual el disfrutamiento de los ociosos y el aumento de la miseria están en razon directa del progreso industrial.*

Esta inexorable franqueza provocó un gran escándalo. Los economistas, los cuales habian aceptado sin reserva todas las fantasias de Malthus, se levantaron en masa contra Ricardo, el cual no habia hecho más que sacar las conclusiones por ellos prometidas.

Carey quiere demostrar con el ejemplo de la América que se empezó primeramente á cultivar las tierras menos fértiles, porque esas eran las mas fáciles y estaban situadas sobre las *cuchillas* ó sobre las vertientes de las montañas.

«Fué mas tarde que se cultivaron los valles, esto es cuando se tenian los instrumentos necesarios para agotarlos y mejorarlos; estos instrumentos y capitales reclamaban su parte de provechos, y la abundancia de las cosechas permitia que les fuera correspondida: Es pues al capital empleado y no á la fertilidad.»

Así concluyó Carey.

Bastiat desarrolla brillantemente esta nueva teoria, haciendola pasar por suya (maniobra que Carey desenmascaró sin piedad) y dice que podria suceder que el propietario recibiese una renta sin hacer ningun desembolso anticipado pero que esto seria un hecho comun á todos los capitales y el resultado de monopolios naturales y

(1) *Historia critique de l'economie politique* del mismo autor:

por consecuencia legitimos. En la *escala* de Ricardo fueron opuestas escalas contrarias y mucho mas fantásticas que la suya.

Despues de los maestros, los discipulos: un economista de caracter generoso, R. de Fontenry, todos pertenecientes á la escuela de los *armonistas* (la escuela de Carey — Bastiat, que nosotros llamamos *escuela Americana*), toma la discusion con gran vivacidad.

Escuchemos tanto á él como á sus contrarios:

DE FONTENAY. «El desarrollamiento no está ciertamente empezado en los terrenos mas fértiles, pero si en los mas fáciles.

«No existe pues una *fertilidad natural*; es solo el hombre que la crea.

«La clasificacion de la tierra segun el orden de su clasificacion es absurdo.

«Yo combato esta teoria porque es la *teoria de la espoliacion*, y la esclavitud de la (Continuará)

### AVISO

La Asociacion Internacional de trabajadores previene a los socios que ha quedado acordado hacer la cobranza entre los mismos miembros y reciprocamente.

P. A. del Comité  
El Secretario

### PROPAGANDA SOCIALISTA

### LA MUJER

PRECIO 0.04 CENTESIMOS

### ¿Qué es la solidaridad?

Precio 0.04 centésimos

En venta en esta administracion, calle Daiman núm. 131.

### LA REPUBLIQUE ANTI-CLERICAL

SE PUBLICA EN PARIS

APARECE DOS VECES POR SEMANA

Suscripcion mensual \$ 0.50 cts.

Se reciben suscripciones en esta Administracion.

### Agentes

A. Martinez Segovia, Salto.  
D. S. Oreggia, Saucé.  
Casati y Lercari, Colonia del Sacramento.  
Manuel Cingunegui, Fray-Bentos.  
Paysandú.—M. Garcia.  
Piedras.—A. Fernandez.  
Casati, Carmelo.

### EN LA CAPITAL

Cerveceria: Calle Ibicui esq. Plaza Cagancha.  
Calle Rincon 228.  
Calle Ibicui 149 y 151.

### A los suscritores

Se previene á todos los suscritores que tengan alguna reclamacion que hacer respecto al periódico que deben dirigirse á esta administracion provisoria Calle Daiman 131.

El Secretario.

### Asociacion Internacional de Trabajadores

El Comité de esta Asociacion previene que todos los Miércoles á las 7 de la noche tiene reunion en su local calle Soriano 181.

### A los Suscritores y Agentes

De La Lucha Obrera se les ruega tengan á bien mandar el importe de las suscripciones que tienen en su poder.

El Comité de Redaccion.